

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

DESVARIOS

El perpétuo indiferentismo, motivado por los desengaños sufridos por quienes de buena fé habían militado en alguna fracción política; el haber quedado impunes, con escándalo de la moral, ciertos repulsivos actos cometidos por los eternos *muñidores* electoreros; han sido la causa del atraso vergonzante en que vivimos, estado anómalo buscado para saciar la ambición de unos cuantos caballeros particulares que llevan su cruel refinamiento al extremo de considerarse dichosos siendo miopes con tal de que sus contrarios se vean en absoluto privados de la vista.

Remontándonos á no lejana fecha, vemos que en el escenario político administrativo, los encargados de representar la farsa son siempre los mismos, salvo ligeras variantes, siendo en los momentos actuales tan intensa la fiebre (de ambicionar honores, representación y algo más), se ha desarrollado de una manera tan súbita el delirio de las grandezas que para ver colmados sus deseos pretenden dar el copo convirtiéndose en empresarios irresponsables encargados de repartir el botín, teniéndolo todo previsto y preparado para que llegado el posible caso de una bancarrota aparecer sanos y salvos y libres de toda contingencia depresiva que pudiera empañar el brillo de su preciosa estirpe ó la nitidez de su legendaria hombría de bien.

Durante esta época, los *chanchullos*, amaños, venganzas personales y toda

una serie de actos que por la dureza del adjetivo no nos atrevemos á calificar, estuvieron al orden del día y puestos en práctica por los mismos que hoy valiéndose de subterfugios mal disimulados intentan repetir la suerte, sin darse cuenta de que los tiempos han cambiado y los procedimientos caciquistas con la secuela de grandes maestros en *cucología* y gramática parda, han pasado ya á la historia.

Por esto, los que se dan cuenta del tiempo en que viven, no se oponen á las corrientes progresivas modernas, antes al contrario, sorteán los escollos para con facilidad llegar á la meta de sus aspiraciones.

Ningún político medianamente adiestrado en esta clase de torneos, que tenga aspiraciones de llegar á ser jefe ó representante de una agrupación, jamás se valdrá para el logro de sus fines de *martingalas* burdas que en otros tiempos han estado en auge, de sobras sabe que hoy no se trabaja con *burladeros*, se da la cara y se defienden los principios con razones apropiadas, nunca con subterfugios ó sofismas de mala ley. En tauromaquia se ve, que la alternativa sólo se concede á los sobresalientes, siempre y cuando previamente han demostrado aptitudes para la lidia, contando siempre con el beneplácito del pueblo soberano, que á manera de juez infalible refrenda los diplomas ó patentes libradas por los maestros ó catedráticos descendientes del gran Rafael Molina.

El proceder de ciertos elementos manárquicos incoloros, ingertados en alguna ocasión de furibundos repu-

blicanos, es abominable tanto por los medios puestos en práctica para alcanzar lo que apetecen, como por la finalidad siempre interesada á que van encaminados.

Es tan cierto lo apuntado, que si salimos de la localidad, vemos que cierto *grupito* político (con divisa conservadora adulterada,) que el pueblo desearía ver aniquilado, para demostrarnos que estamos en lo cierto al emitir nuestra opinión; idearon, viendo que la cosa no presentaba buen cariz, permanecer en estado de quietud aparente satisfecho al parecer de su suerte en espera sin duda de mejores tiempos.

Durante el breve tiempo que estos *perinclitos* barones permanecieron alejados de la cosa pública, la población adquirió otro aspecto, los servicios todos fueron atendidos con solicitud, la corporación recuperó el crédito en mal hora perdido, y saldó el presupuesto anual con un superávit de quince mil pesetas, resultado brillante que no habían obtenido en sus *buenos tiempos* esos *durmientes* que durante su gestión además de cobrar con precios más elevados que los actuales cobraban 12 mil pesetas por derechos de entradas de harinas y que ahora con arreglo á lo preceptuado dejan de cobrarse.

Ante resultado tan halagüeño, la regeneración se impone, la administración no es un mito, el pueblo que sabe aquilatar el valor de una persona, bien á las claras demostró su simpatía por el entonces alcalde Sr. Estrada, que con la voluntad, fé y honradez desplegada, supo dar una lección á los *insustituibles financieros del trust*.